

Reseña Histórica

Antecedentes

La Academia madre, que es la Real Española, se fundó en 1713, por iniciativa del Marqués de Villena D. Juan Manuel Fernández Pacheco. Su antecedente inmediato fue la Academia Francesa, creada por el famoso Cardenal Richelieu en 1637, a fines del reinado de Luis XIII. El precedente más remoto, como se sabe, es la Academia de Platón, en Atenas, donde enseñaron el indicado filósofo y otros más. La Academia contaba con unos jardines que se hicieron famosos.

Aunque no siempre bajo ese nombre, las academias se multiplicaron a lo largo de los años. Al final se constituyeron con preferencia en sociedades literarias y de estudio de una ciencia. Citamos en España la Real Academia de la Historia; la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; la de Ciencias Morales y Políticas; la de Medicina y Cirugía; la de Jurisprudencia y legislación, y la famosa de Bellas Artes de San Fernando.

Las Academias de Letras se han caracterizado por el estímulo brindado a la literatura mediante concursos y publicaciones de revistas y libros.

La Real Academia tiene por lema un crisol puesto al fuego, con una leyenda que dice: "Limpia, fija y da esplendor", leyenda que en los días que corren ha sido sustituida por "Unifica, limpia y fija".

Su finalidad es el estudio y defensa de la lengua castellana, que empezó a ensancharse a partir de 1492, con el descubrimiento de América. Ese mismo año Elio Antonio de Nebrija compuso su famoso libro "Arte de la lengua castellana", la primera gramática de un idioma llamado a crecer a tal punto que hoy lo hablan en tres continentes por lo menos. La ciudad más poblada del mundo es México, con más de 20 millones de habitantes, y es sabido que en México se habla castellano. Nebrija fue un gran precursor en materia de normas y reglas que gobiernan el uso de una lengua. Por eso se lo ha llamado "verdadero artífice de la lengua de Castilla", en la época de los reyes católicos. Su papel fue decisivo para la propagación del idioma de aquellos tiempos. El castellano tiene ya más de mil años, a contar del primer documento escrito en esta lengua en el Monasterio de San Millán de la Cogolla, en La Rioja, España.

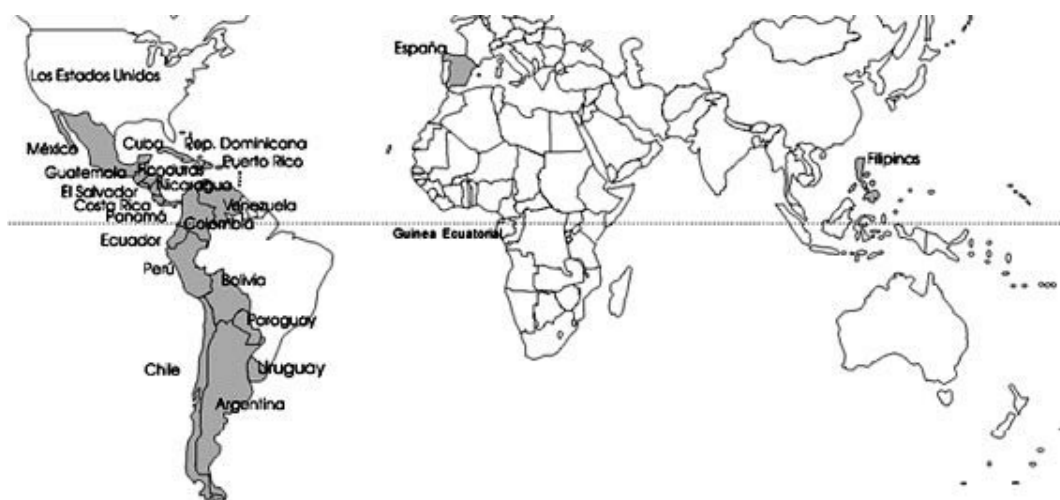


Fig. 1: Mundo hispano
Fuente: Wikipedia

Sobre la base de la Real Academia se organizaron después las demás de América y Filipinas, en el siguiente orden: Colombia, en 1871; Ecuador, 1874; México, 1875; El Salvador, 1876; Venezuela, 1883; Chile, 1885; Perú, 1887; Guatemala, 1887; Costa Rica, 1923; Filipinas, 1924; Panamá, 1926; Cuba, 1926; Paraguay, 1927; Bolivia, 1927; República Dominicana, 1927; Nicaragua, 1928; Honduras, 1948; Puerto Rico, 1955; Norteamérica, 1973; Argentina 1931 y Uruguay, 1943. Estas dos últimas son Academias asociadas. Se ha informado que la Argentina ha abandonado recientemente esa condición para constituirse en Academia Correspondiente. Las Academias suman un total de 22.

Nuestra Academia

La Academia Boliviana de la Lengua fue constituida el 25 de agosto de 1927, por los eminentes ciudadanos dedicados a las letras y al desempeño de altas funciones de Estado. Victor Muñoz Reyes, a la sazón Ministro de Estado en las Carteras de Instrucción y Ganadería; el Senador Francisco Iraizós y el publicista Rosendo Villalobos, a sugestión del Presidente de la República, Hernando Siles Reyes. Villalobos fue nombrado Director, el primero.

Fundada la corporación boliviana, comunicó de su establecimiento a la Real Española en octubre de ese año, la que en marzo de 1928 dio su conformidad, o aprobación, con lo que pasó a ser Academia Correspondiente, adjuntándose a las trece anteriormente constituidas en otros tantos países americanos.

El que la ilustre Academia Boliviana fuera establecida nada más que por tres personalidades de las letras, no pasa de una anécdota, pues, desde 1876 y hasta 1892, la Academia Española había elegido académicos Correspondientes en Bolivia, sucesivamente al poeta Ricardo José Bustamante, al prelado Miguel de los Santos Taborga, al publicista y diplomático Belisari Boeto, al estadista Severo Fernández Alonso, a José Manuel Gutiérrez y a Benjamín Blanco, Rector de la Universidad de Cochabamba, quienes fueron incorporados a la Academia Boliviana con sobrados méritos.

Desde su fundación y hasta hace cuatro años, nuestra ilustre corporación ha funcionado muy precariamente, ya en los despachos públicos y privados de algunos Directores, ya en los domicilios de los señores académicos. Desde 1997, empero, lo hace en un amplio ambiente que la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia ha puesto a disposición en el edificio que posee en la calle Ingavi.

En aplicación del Convenio de Bogotá, suscrito en 1960, del que Bolivia es signatario, nuestra Academia debería contar con apoyo estatal, en la forma de dotación de una sede propia y de presupuesto adecuado para su funcionamiento y cumplimiento de sus altas finalidades, pero el Tratado simplemente no es honrado.

Desde su fundación, la corporación académica ha tenido once ilustres Directores; los [Académicos de Número](#) alcanzan ahora a cuarenta. Desde 1985 publica anualmente la Revista "[Anales](#)". Su comisión Permanente de Lexicografía trabaja en la legitimación de vocablos muy nuestros para su incorporación en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, de hecho más de un millar de cinco mil que fueron remitidos.

Para honra nacional, la Academia Boliviana de la Lengua, en febrero del año 2000, ha sido galardonada con el Premio "Príncipe de Asturias" al igual que las demás Academias americanas, como reconocimiento a su esfuerzo de "Unificar, limpiar y dar fijeza" al idioma castellano, o español que, en este tiempo, es hablado por más de cuatrocientos millones de personas en todo el orbe.

En febrero del año 2001, nuestra corporación recibió la visita del Director de la Real Academia Española, Víctor García de la Concha, quien, a su vez fue recibido por el entonces Presidente de la República Hugo Banzer Suarez.

El 23 de agosto de 2002 nuestra corporación fué distinguida con el Escudo de Armas de la Ciudad de Nuestra Señora de La Paz por el Alcalde Municipal D. Juan Del Granado.

En 17 de enero de 2003 la Academia fué condecorada con el "Cónдор de los Andes" mediante la Cancillería de la República.



Fig. 2: Cónдор de los Andes